



Vol. 5, No. 3, Spring 2008, 276-278

www.ncsu.edu/project/acontracorriente

Review/Reseña

Cynthia Margarita Tompkins, *Latin American Postmodernisms: Women Writers and Experimentation*. Gainesville: University Press of Florida, 2006.

Escritoras Postmodernas en América Latina

Mónica Szurmuk

Instituto Mora, México

Hay dos modos de leer *Latin American Postmodernisms: Women Writers and Experimentation* de Cynthia Margarita Tompkins. Uno es a través de las lecturas que realiza de las obras de algunas de las autoras latinoamericanas más importantes del siglo XX y XXI. El otro es desde el argumento general en el cual engloba las obras de estas autoras. Leído en cualquiera de las dos claves, este libro es una contribución fundamental al estudio de la literatura escrita por mujeres en América y al debate sobre el postmodernismo en la literatura.

El corpus que trata Tompkins es enorme. Analiza las obras de las argentinas Alicia Steinberg, Luisa Valenzuela y Alicia Borinsky; la chilena

Diamela Eltit; la colombiana Albalucía Angel; la mexicana Carmen Boullosa; la mexicana-americana Brenda Domecq; la venezolana Ana Teresa Torres y la cubana-mexicana Julieta Campos. Cada capítulo trata sobre la obra de una autora pero se incluye además una introducción tanto a la vida personal y literaria de la autora como al entorno político en que produjo su obra. El trabajo de investigación realizado por Tompkins es exhaustivo y a menudo se percibe que lo que se explica en el texto es sólo una porción de lo que la autora podría decir. A diferencia de muchos ensayos sobre literatura de mujeres publicados recientemente en donde se apela a generalidades que intentan ocultar la falta de investigación primaria, en el libro de Tompkins siempre se vislumbra algo más que la autora podría haber dicho y que queda relegado a las notas o a alguna posterior publicación.

El objetivo del libro es leer conjuntamente la producción de un grupo de autoras que Tompkins correctamente identifica como postmodernas. Estas autoras no han sido leídas colectivamente bajo esta cifra de lectura. Tompkins se propone “redress the lack of critical and comprehensive studies on postmodern Spanish American women novelists who produce lucid, experimental, deconstructive and reflective texts.” (1) Tompkins agrega que éste es un postmodernismo que está anclado éticamente (“ethically grounded”) y que la mayoría de estas autoras dan voz a grupos subalternos. Entre las características postmodernas que Tompkins atribuye a los textos de estas autoras se incluyen “the deferral typical of *différance*” (1), la búsqueda de un lenguaje femenino (2), y la experimentación lingüística formal (que conecta a estas autoras con las vanguardias y con el *Boom*). “The writers included in this book,” afirma la autora, “espouse a nonfoundational ethics of dissensus that emphasizes embodiment, stresses responsibility for the Other, and privileges interventions” (9).

El corpus seleccionado es amplio e incluye autoras nacidas desde principios de siglo hasta 1954. Algunas de las selecciones son obvias—como Luisa Valenzuela y Diamela Eltit—y otras más sorprendentes como Alicia Borinsky y Ana Teresa Torres. Hay ausencias notorias, principalmente la de Cristina Peri Rossi, que Tompkins reconoce pero no explica.

Cada capítulo está dedicado a una autora y comienza con una nota biográfica que privilegia la situación socio-política en la que vivió la autora tratada seguida por lecturas de sus textos. Estas introducciones dan cuenta de la participación de las mujeres de clase media latinoamericanas en la cultura letrada, política y económica de sus países. Tanto en la vida de estas mujeres escritoras como en su obra, se vislumbra el abanico de posibilidades abiertas a las mujeres y también las limitaciones de estas posibilidades. Hay una tensión—que la autora hace evidente en el texto—entre las vidas de estas mujeres de clase media y las vidas de otras mujeres en las que se enfocan sus obras. Aparecen las preocupaciones por los grupos subalternos (indios, pobres, indigentes) pero también por la subalternidad de lo femenino. Si bien el análisis de Tompkins privilegia lo formal, en el repertorio de temas que va resaltando la autora aparecen los tradicionales de la literatura de mujeres, como la maternidad y las relaciones amorosas y familiares y otras más novedosas como la masturbación, la autoflagelación y la militancia. Después de leer el libro de Tompkins es imposible seguir sosteniendo que la literatura de mujeres en la región es marginal, menor, referencial o limitada en sus temas. Sin duda, lo que se hace evidente es que la marginación de estos textos tiene que ver más con prácticas de exclusión que aún continúan vigentes que con la calidad literaria de los textos analizados.